

Vive y experimenta el amor de Dios

¿Dios perdona mucho o poquito?

¿Por qué en la oración del Padre Nuestro le decimos a Dios: perdona nuestros pecados, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden?

Para comprenderlo vas a necesitar un tubo de cartón, una hoja, tijeras y un lápiz.

Imagina que el tubo de cartón es tu canal de perdón. A través de este canal tú perdonas a los demás, pero también a través de este mismo canal, es que experimentas el perdón de Dios. Si tu canal está libre, significa que puedes perdonarlo todo.

Piensa si estás enojado con alguien y todavía le guardas rencor. Dibuja a esa persona en la hoja de papel, asegurándote que el tamaño de la figura sea mayor que el diámetro del tubo. Recorta la figura. Colócala encima del tubo de cartón, como si fuera una tapa. Presiona suavemente las orillas de la figura para que se vaya metiendo en el tubo. Observa el interior del tubo y te darás cuenta que está muy obstruido.

Haz lo mismo con todas las personas a las que les guardas rencor. Luego asómate por el interior del tubo y trata de ver del otro lado. Tal vez sea imposible.

Si en nuestro canal de perdón están atoradas todas las personas que no podemos perdonar, significa que sólo podemos perdonar poquito y experimentamos que Dios también nos puede perdonar poquito. Por ejemplo, si estás enojado con tu mamá y no la perdonas, la tienes atorada en tu canal de perdón. Entonces te queda muy poco espacio para perdonar y sentir el perdón de Dios.

Si tú te acostumbras a perdonar poquito, vas a creer que Dios te perdona poquito. Por eso, desde ahora tienes que saber que Dios te perdona muchísimo, te perdona siempre y tú por eso, vas a poder perdonar muchísimo y siempre a todos los que te lastimen o te ofendan. Y para lograrlo no estás solo, Dios mismo te ayuda a poder perdonar. Sólo pídeselo.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.